

GRUPO PEQUEÑO: PABLO

PONTE AL DÍA.

Esta sección está diseñada para que cada persona comparta sus experiencias de la aplicación de las últimas semanas. Este debería ser un momento alentador y no un momento para avergonzar a alguien por no hacer su tarea - simplemente deje que un par de personas compartan cómo le fue con su proyecto. Asegúrate de animar al grupo a hablar de sus luchas, oposiciones y derrotas, así como de sus éxitos.

CALENTAMIENTO

La actividad de hoy es un poco arriesgada y podría ser una verdadera revelación. Que todo el mundo comparta una cosa de sus padres que sea dolorosamente verdadera para admitirlo para ti. (*¿Es tu padre realmente un buen bailarín? ¿Tu mamá es muy popular entre tu grupo de amigos? ¿Tus padres aprenden a jugar con facilidad?*) Comparte tu actitud respecto a sus habilidades.

LEA

- Filipenses 3
- Hechos 9:1-30
- Romanos 1:16-17

Pablo vivió una vida de fe extrema. Había sido un hombre radicalmente religioso toda su vida. Vivió una vida de extrema convicción por lo que creía. Antes de que Pablo tuviera un encuentro con Dios en Hechos 9, era un devoto seguidor de su religión - también era un perseguidor de la iglesia primitiva. Vivió su vida persiguiendo y amenazando a todos y cada uno de los que decían seguir a Jesucristo. Fue necesaria una confrontación radical de Jesús para que cambiara su punto de vista sobre Cristo. Con la misma intensidad, persiguió a la iglesia con - Pablo promovió y proclamó audazmente a Cristo por el resto de su vida.

El Apóstol Pablo fue un hombre de gran coraje cuando se trataba de compartir el evangelio de Jesucristo. Fue un hombre que fue perseguido y golpeado por su compromiso con Cristo prácticamente en todos los lugares a los que fue. Nunca se rindió, aunque hubo momentos en los que estoy seguro de que quería hacerlo. Comprendió el impacto que el evangelio podía tener en un individuo, y la misión de su vida fue difundir ese mensaje por todo el mundo. Como creyentes, debemos tener el mismo enfoque que Pablo tuvo a través de las escrituras, seguir apasionadamente a Dios, y nunca rendirse. Puede que nunca seamos llamados a ir al campo misionero o al ministerio como Pablo, pero todos y cada uno de nosotros tendremos miles de oportunidades para compartir el evangelio de Cristo con los que nos rodean.

Responder al evangelio es vital para nuestra eternidad. Compartir el evangelio debería ser muy

importante para aquellos de nosotros que ya hemos entregado nuestras vidas a Cristo. Pablo entendió que el evangelio era el poder de Dios para la salvación, esencial para una fe genuina real, y revela la justicia de Dios. El evangelio es muy poderoso. Nosotros, como humanos, quedamos completa y totalmente desesperados sin la poderosa obra de Cristo en nuestras vidas. No podemos cambiar nuestros corazones y nuestra naturaleza pecaminosa por nuestra cuenta. Tenemos la absoluta necesidad de un Salvador y el evangelio de Cristo tiene el poder de proveer eso.

El Evangelio de Jesucristo tiene el poder de cambiar a la gente - de quitar el aguijón del pecado, de liberarnos de Satanás, del juicio, de la muerte y del infierno. No sólo es poderoso - también nos proporciona la salvación. La salvación significa liberación. Significa ser liberado de Satanás, del juicio y del infierno, y sólo el evangelio de Cristo tiene el poder de hacerlo.

El evangelio también es esencial para nuestra fe. Cualquiera que ponga su fe en Jesús será salvado por el poder de Dios. Donde hay fe, está el poder de Dios operando en nuestra salvación. La fe es la confianza total en Cristo. Es confiar en que Cristo vivió la vida que dijo que vivió, murió la muerte que padeció y resucitó. La fe no proviene de sus esfuerzos, sino que es un regalo de Dios. Cuando alguien tiene fe en Cristo, es porque el poder de Dios obró en su vida y se le concedió el don de la fe.

El evangelio también nos cambia. Una vez que ponemos nuestra confianza en Jesús, la justicia de Dios se nos revela. ¡La justicia de Dios se convierte en la tuya! Sabemos que como humanos somos incapaces de ser justos por nosotros mismos, y la única manera de ser justos es cuando ponemos nuestra fe en Cristo y Dios nos revela su justicia. Jesús tomó nuestro pecado y lo cambió por la justicia de Dios. Por eso dice que Cristo se convirtió en pecado por nosotros para que nosotros pudiéramos convertirnos en la justicia de Dios en Él (2 Corintios 5:21).

La triste realidad es que tú y yo tendemos a mirar el evangelio como algo embarazoso. Nunca lo admitiríamos abiertamente, pero cuando ves nuestros miedos al compartir el evangelio, se hace evidente. Tenemos oportunidades de hablar y no lo hacemos. Tenemos oportunidades de ser audaces, pero no lo somos.

Estoy seguro de que hubo momentos en los que Pablo no habló cuando podría haberlo hecho - tampoco se dio por vencido en sus esfuerzos hacia la audacia. Sabemos que el evangelio es una tontería para los que no creen, y sabemos que nos enfrentamos a la hostilidad del mundo. A menudo tememos lo que los demás pensarán de nosotros o incluso podemos temer el rechazo. Cualquiera que sea la razón, nos encontramos rehuir las oportunidades de compartir y proclamar el evangelio.

En Romanos 1:16-17, Pablo proclamó que no se "avergüenza del evangelio". Pablo entendió exactamente lo que estaba en juego con el mensaje del evangelio - el destino eterno de una persona. Debido a esta verdad, no tenía miedo de proclamarla. Ha sido encarcelado en Filipos, expulsado de Tesalónica, traído de contrabando desde Berea, se han burlado de él en Atenas, visto como un tonto en Corinto, visto como un irritante punto doloroso en Jerusalén, y apedreado en Galacia. Sin embargo, estaba orgulloso, contento y deseoso de predicar el evangelio de Cristo.

Seguir el ejemplo de Pablo es un gran llamado para cada uno de nosotros.

HABLA

1. ¿Por qué te resulta difícil compartir el evangelio de Cristo con los que nos rodean? ¿Qué es lo que te hace renunciar en ocasiones?
2. ¿Has considerado alguna vez lo poderoso e importante que es compartir el evangelio de Cristo (Reflexiona un momento y escribe lo que piensas)?
3. ¿Hay alguien cercano a ti con quien deberías compartir a Jesucristo? ¿Cuáles son algunas de las formas en que puedes convertir una conversación en una oportunidad para compartir tu testimonio de fe en Jesucristo? ¿Cuáles son algunas preguntas que podrías hacerle a alguien que podrían llevar a una conversación espiritual?

ACTÚA

Hoy comparte con alguien sobre Jesucristo. Comparte con ellos lo que Jesús ha hecho en tu vida y lo que significa tener una relación con él.

ORACIÓN

Pídele a Dios que te ayude a mirar cada miedo que experimentas al compartir el evangelio y cómo eliminar esos miedos en Su poder.

REUNIÓN

Antes de que todos se vayan, asegúrate de confirmar el día y la hora de la reunión de la semana que viene... y confirma a los que puedan hacerlo.

Copyright 2020 de Global Youth Force, todos los derechos reservados.